

# LA CORRESPONDENCIA

Revista quincenal editada por el  
Secretariado Sudamericano de la  
Internacional Comunista

## SUDAMERICANA

Redacción y Administración: INDEPENDENCIA 3054 - BUENOS AIRES, República Argentina

### EL FASCISMO MEXICANO

*La transformación fascista del gobierno Mexicano viene impuesta por la necesidad de aplastar la revolución y por el imperialismo.*

*Los perros del "Comunismo Autóctono" al Servicio del Fascismo.*

El gobierno fascista de México acaba de asaltar las Centrales del Partido Comunista y de la Federación Juvenil Comunista, asesinando a 20 camaradas, riñendo muchos otros, deteniendo a un centenar. El hecho tiene una significación política muy grande para el movimiento revolucionario no solo de México, sino de toda la América latina. No se trata de un simple hecho represivo más, sino de una transformación política capital en la situación mexicana y en la naturaleza de su gobierno. En efecto, el hecho marca, ya claramente, la iniciación del período fascista para México, la conversión de su gobierno "revolucionario" en gobierno fascista. Hacía muchos meses que la persecución contra los comunistas se venía organizando en forma general; el asesinato de Guadalupe Rodríguez fué un síntoma muy significativo de ello, así como el empastelamiento de las imprentas en que se editaban nuestros órganos, la restricción de los derechos obreros, etc. Esta expedición punitiva del gobierno contra nuestro movimiento, denuncia la culminación de la preparación del mismo para el fascismo. El gobierno mexicano ha pasado a ser, directamente, un gobierno fascista.

Pero fascismo y contrarrevolución, en México, tienen un significado concreto e inmediato: quieren decir que se traiciona la revolución democrático-burguesa iniciada, en 1910, **que** las reivindicaciones fundamentales de los obreros y campesinos son abandonadas y destruidas, que las posiciones del imperialismo se

fortifican. Quieren decir que el primer enemigo actual de la revolución de los obreros y de los campesinos es el gobierno fascista de Portes Gil, de Ortíz Rubio. Efectivamente, ha podido verse en los últimos tiempos como el personaje principal del gobierno mexicano pasaba a ser, de hecho, Mr. Morrow y cómo, en esa medida, las concesiones al imperialismo eran cada vez mayores y fundamentales. El gobierno mexicano (y no solo de Portes Gil, sino de Calles, favorecido por una fraseología ampliamente "revolucionaria"), vacilante entre la revolución y la contrarrevolución, entre la emancipación de las masas laboriosas y la esclavitud imperialista, no ha sido capaz de resistir la presión enérgica de Wall Street, y ha sido el gobierno de la capitulación incondicional ante el imperialismo. Sistemáticamente se han ido destruyendo las magras conquistas de la revolución, se ha ido cediendo progresivamente a las exigencias del imperialismo hasta llegar a la supeditación completa. Para el imperialismo, pues, aumentan las probabilidades de mayor despojo mexicano: lejos de ser arrojado de México, gracias al gobierno mexicano ha visto reforzadas sus posesiones. Es la cuestión de las tierras y del petróleo esta política es perfectamente evidente. La lucha del gobierno mexicano contra las masías obreras y campesinas (imposición brutal de la racionalización capitalista, anulación de los derechos obreros, Código fascista del Trabajo, desarme de los campesinos desposeídos de las tierras, etc.) muestran

sin lugar a dudas la orientación imperialista contrarrevolucionaria de los gobiernos Calles Portes Gil y, en mayor medida en el próximo inmediato, la de Ortíz Rubio.

Pero la consolidación interior contrarrevolucionaria no puede verificarse por los medios "democráticos" ni mediante la Constitución de Querétaro. La traición y el viraje contrarrevolucionario — necesitados por el imperialismo, — no implican únicamente la destrucción de las reivindicaciones y conquistas de la revolución: implican la mayor explotación, la mayor miseria de las masas laboriosas. El gobierno mexicano se pasa al imperialismo y a la contrarrevolución, pero las masas no pueden sentir la necesidad de la lucha implacable contra el imperialismo, lucha que se vincula inmediatamente con las reivindicaciones más sencillas e inmediatas: pan, salario, ocupación, etc. Al contrario, esa necesidad es mayormente sentida por la masa en las condiciones de mayor opresiones creadas por la victoria del imperialismo. Para las masas no queda otro camino que el de la lucha consecuente: y su alejamiento de la influencia de los líderes reformistas, así como las crecientes simpatías munistas prueban la decisión combativa y revolucionaria de las masas. He aquí porqué la capitulación del gobierno mexicano ante el imperialismo carece de sentido sin una política terrorista contra las masas obreras y campesinas. Que es por lo cual esa Capitulación, decisiva y absoluta, asume la forma del fascismo.

El gobierno fascista al servicio del imperialismo trata de aplastar el impulso revolucionario de las masas y, en primer término, desea decapitarlas, separándolas de su vanguardia, el Partido Comunista. Es natural que el gobierno fascista desate su terror sobre todo contra nuestro movimiento revolucionario. La existencia de un partido comunista vinculado a las masas es, en esta etapa, el mayor peligro para el gobierno fascista y para el imperialismo. Máxime cuando nuestro Partido Comunista hermano, en su Pleno de Octubre, muestra claramente su orientación revolucionaria, su ruptura completa con el oportunismo, su conciencia de la naturaleza del actual período mexicano y, por ende, su comprensión de las tareas inmediatas que se le imponen. Pero no se trata únicamente de la línea política justa del Partido, sino de las organizaciones de masa

afines a él: el gobierno mexicano comprende demasiado bien qué significa, por ejemplo, el hecho de que una organización de masas cual el Bloque de Obreros y Campesinos se dé una línea revolucionaria clara y luche contra el oportunísimo confusionismo incluso mediante la aplicación de medidas orgánicas severísimas contra los jefes oportunistas. De un lado el empeoramiento de las condiciones de existencias de las masas (desocupación, miseria, etc. ), el alejamiento de éstas de los jefes reformistas, del otro la consolidación de la Confederación Sindical Unitaria, del Bloque, del P. C., la depuración rigurosa de sus filas de todo elemento oportunista: he aquí porqué la línea revolucionaria justa del P. C. encontraba eco inmediato en las masas, he aquí porqué el problema de la lucha revolucionaria por el Gobierno Obrero y Campesino, bajo la hegemonía del proletariado, quedaba en pié. El P. C., con la resuelta orientación revolucionaria de su último Pleno, constituía un factor importante de la revolución, un factor decisivo de destrucción del compromiso del gobierno con el imperialismo, destrucción a reflejarse en el pasaje a una etapa superior de la lucha, a la instauración del Gobierno Obrero y Campesino. Se explica porque, entonces, el fascismo, lucha preventiva contra la revolución, concentra sus furias contra el comunismo.

La experiencia mundial muestra que el oportunismo, a esta altura de la historia, no puede ser una mera corriente ideológica más o menos inofensiva. La evolución natural y específica del oportunismo lo conduce rápidamente a la contrarrevolución, y así lo vemos ser el agente, directo y hasta orgánico, de los regímenes fascistas. Es el caso italiano (D'Aragona, Rigola y compañía), lo es también el polaco, el rumano, el búlgaro, el alemán y, también el austríaco, donde la socialdemocracia con la doctrina del austro-marxismo ofició, por decirlo así, de introductor del fascismo. En México, la regla se confirma una vez más, y es útil esta terrible experiencia para todos nuestros partidos comunistas, que deben aprender a colocar en el primer plano la lucha implacable y sin consideración contra los oportunistas. En el partido mexicano había una corriente oportunista marcada, que llegó a influenciar bastante sobre el Partido, y que estaba representada por un núcleo de intelectuales. Estos elementos se hallaban en organización

nes de masa, incluso en la dirección del Partido. Ellos presentaban al gobierno Calles y presentan al gobierno Portes Gil como el igual del Gobierno Obrero y Campesino. ¿Para qué, entonces, la lucha independiente del Partido? Partiendo de la tesis de la necesidad del frente único con la pequeño-burguesía revolucionaria contra el imperialismo, llegaban a la conclusión contrarrevolucionaria de renunciar a la hegemonía proletaria en ese frente único, entregándola por tanto a los capitanes de la pequeño-burguesía, justamente a esos que, en el cien por ciento de los casos, puede decirse, van a traicionar la revolución. De este modo, el sentido revolucionario del frente único desaparecía, y convirtiendo a las masas oprimidas en instrumento de los jefes pequeño-burgueses convertían el frente único en agente de la contrarrevolución. Esos elementos apoyaban incondicionalmente a Calles, so pretexto de luchar contra los levantamientos reaccionarios, y en la última sublevación clerical asumieron la misma posición. Así, para ellos, la figura del P. C., del proletariado, debía desaparecer, absorbida y esfumada por los intereses de los jefes de la pequeño-burguesía, precisamente en el momento en que estos jefes pasaban ya claramente a la contrarrevolución. ¡Luchar, sí, y en el primer puesto, contra la sublevación reaccionaria, pero enarbolando el propio programa, y no para fortalecer a Calles o a Portes Gil sino para asentar el Gobierno Obrero y Campesino! En este sentido, la experiencia bolchevique es rica y debe ser recordada: los bolcheviques no permanecieron inactivos en ocasión de la tentativa de Kornilov; al contrario, tomaron una participación importantísima. Pero derrotando a Kornilov no fortalecían a Kerensky, sino que lo derrumbaban. Y era es la única política revolucionaria justa: toda otra cosa es pasarse al enemigo, es traicionar el movimiento revolucionario.

Esos elementos oportunistas, portadores de la ideología del gobierno mexicano en nuestras filas, no solo detenían al Partido y lo querían convertir en apéndice del gobierno mexicano, sino que hacían lo propio en las instituciones de masa; así, en el Bloque querían realizar esa línea oportunista de claudicación. Tales elementos no podían permanecer, evidentemente, en el Partido, y fueron expulsados como se lo merecían. Pero fuera del Partido, siguen llenando su misión

contrarrevolucionaria, haciéndolo, en la medida de lo posible, al favor del confusionismo. En efecto, ellos y los oportunistas de la Liga Nacional Campesina. (Diego Rivera, Bahe, Blacwell, Reyes Pérez, Flores Magón, Vargas Rea, Pavletich, Terán, Contreras, Galván, Calderas, Cuadros Caldas, Blanco, etc.), organizan un movimiento "comunista" propio, el titulado Partido Comunista Nacional, tratando de engañar a las masas con el nombre. Traidores del comunismo (es igualmente el caso de Penelón y muchos otros), quieren lanzar la confusión para desorientar a las masas y engañarlas. ¿Cuál es el programa de ese pseudo partido "comunista" nacional? Sabiendo el pensamiento de esos oportunistas es claro que no cuesta trabajo deducir su programa. Bahe, que es el teórico que debe redactar las bases del nuevo partido, tiene instrucciones precisas al respecto: se trata de edificar un partido- "comunista" ... "autóctono, nacional, fuera de la dirección e influencia extranjeros" La conclusión es clara: el gobierno Portes Gil, y mañana el gobierno Ortíz Rubio, son gobiernos "autóctonos, nacionales". Sobre todo el Ramón P. Denegri es el pináculo de lo autóctono y de lo nacional... (1) Lo extranjero es la Internacional Comunista; lo extranjero es la política revolucionaria de lucha consecuente contra el imperialismo y contra sus agentes interiores en México. Antes, los oportunistas contrarrevolucionarios que rechazaban la política revolucionaria, afirmaban que la línea de la Internacional Comunista estaba bien para la U. R. S. S., pero no para los demás países, que tienen condiciones de autoctonidad completamente diversas; hoy los oportunistas progresan, y rechazan en bloque la I. C., que sería extranjera en todas partes (Mr. Kellog no cree otra cosa). En efecto, la banda oportunista de México se pronuncia, por el trotskismo: la guerra santa, entonces, contra la I. C. y contra la

(1) Denegri es el banquero del "partido comunista nacional". Lo subvenciona, siendo el cordón umbilical entre él y el núcleo de traidores del periódico "Acción Social", del renegado Alberto Terán. A su vez, Denegri es el "trait d'union" con el gobierno fascista, el cual al tiempo de asesinar a nuestros militantes, da toda libertad y facilidades al partido "comunista" nacional, subvencionado por los fascistas.

U. R. S. S. En ese plano deben encontrarse, muy naturalmente, con todos los gobiernos imperialistas del mundo. Son de los que hablan, pues, del "kulakismo" soviético, proclamando, al mismo tiempo, las excelencias del gobierno fascista mexicano, agente del imperialismo estadounidense. La solidaridad absoluta con Portes Gil — o sea, con Mr. Morrow, — los conduce lógicamente a combatir al Comintern y al Estado proletario. Asimismo, la lucha contra nuestro Partido mexicano ocupa una parte fundamental del programa de estos "comunistas" autóctonos. (De paso, observemos la pedantería y banalidad de estos "comunistas autóctonos": nada más universal que el oportunismo contrarrevolucionario. Miren del lado de Lovestone, de Souvarine, de Penelón, de los derechistas alemanes, y encontrarán otros tantos *autóctonos* distintos entre sí solamente en la medida en que varía la respectiva escala de indigencia ideológica) Acusan al P. C. de México de estar dirigido por "extranjeros" (la I. C.), de ser sectarios e intransigentes con el gobierno (¡y eso sería un pecado!), de crearle "dificultades" (¡) a Portes Gil echándolo en brazos del imperialismo (¡!) Ese es todo el bagaje político de estos traidores.

Enseguida, estos "autóctonos" crean su propia interpretación del gobierno mexicano; para ellos, el gobierno lucha contra el imperialismo, pero es su víctima al mismo tiempo. Hay que ayudarlo, entonces. (¿Ayudarlo a ser "víctima." — agente — del imperialismo?) La petición contrarrevolucionaria surge aquí con más nitidez aún. Efectivamente, la "víctima" claudica ante el imperialismo; lo que hay que hacer — dicen los renegados, — es ponerse del lado de la claudicación, haciéndole creer a las masas — que constituyen la única garantía revolucionaria, — que el gobierno lucha contra el imperialismo. Es, en efecto, la paralización de las masas respecto del imperialismo y de la claudicación ante éste del gobierno mexicano. Los Rivera, Galván, Terán y consortes han degado a un acuerdo con el gobierno; han resuelto repartirse el trabajo, y mientras el gobierno asesina a los comunistas y revolucionarios, ellos, los traidores, dirán a la masa que no hay que combatir al gobierno fascista, porque es víctima del imperialismo. El enga-

ño, la demagogia y el crimen son métodos combinados para el afianzamiento de la contrarrevolución en México: en esos marcos se ubica la función miserable de esos traidores, agentes del imperialismo yanqui. Y esta acusación no es gratuita: repetimos que los "comunistas autóctonos" son apoyados abiertamente y subvencionados por el gobierno, y que las relaciones con el gobierno se mantienen por intermedio del ministro Denegrí, ligado mediante Terán. y "Acción Social" al grupo de agentes del gobierno fascista.

Pero estos renegados son y serán cada vez más desenmascarados ante la masa. La Conferencia del Bloque, echando de su seno a Rivera, Monzón, etc., lo demuestra. La transformación del gobierno "democrático" mexicano en gobierno fascista no indica que el movimiento revolucionario ha terminado: indica, sí, que se inicia una etapa más dura aún de la lucha, y en la cual la hegemonía del proletariado en la revolución se impondrá; indica que la revolución debe hacerse no solo contra el imperialismo, contra los latifundistas, sino también contra el gobierno fascista y contra los líderes de la pequeño burguesía. Pese al asesinato en masa de nuestros compañeros, el P. C. de México, conciente de la naturaleza de esta etapa y de sus deberes, mantiene el contacto con las masas y sabrá conducirlos a la lucha por sus reivindicaciones y por el Gobierno Obrero y Campesino. Desembarazado de los agentes del enemigo, sabrá organizar y encauzar la lucha. Hoy más que nunca resulta evidente que el P. C. mexicano, es el guía de las masas obreras y campesinas, el guía de la revolución "traicionada por el gobierno fascista y por los jefes pequeño burgueses. Bajo la dirección del P. C. se creará el frente único de las masas laboriosas orientadas hacia la revolución. Los partidos comunistas de la América latina deben movilizar todas sus fuerzas y movilizar a las masas en solidaridad con el proletariado revolucionario mexicano: en gran parte, de esa movilización depende la victoria de nuestros camaradas.

Han caído 20 valientes militantes comunistas mexicanos, sacrificados por el gobierno fascista. Ellos son, desde ahora, una bandera viviente de lucha y de combate, y bajo sus pliegues se cobijarán, sin duda, las grandes masas explotadas de México.

# ¡Contra el Gobierno fascista mexicano!

En los primeros días de Enero, el Gobierno Mexicano de Portes Gil ha desencadenado contra el movimiento revolucionario, y en primer lugar, contra el Partido Comunista y la federación Juvenil Comunista, una brutal reacción de tipo fascista, asaltando los locales, pasando a cuchillo los comités centrales, asesinando a veinte compañeros y arrestando a un centenar. La reacción que el Gobierno Mexicano venía aplicando desde había muchos meses. — asesinato de Guadalupe Rodríguez, allanamiento y clausura de los locales comunistas, detenciones a granel, desmantelamiento de las imprentas que editan *El Machete*, y *"Bandera Roja"*, — en ese espantoso crimen de ahora tiene su culminación que indica cómo aquella reacción se transforma, ya, en política abierta y cínicamente fascista. Sobre los cadáveres de veinte valientes compañeros del Partido Comunista Mexicano, sobre el encarcelamiento en masa de numerosos militantes abnegados de la Internacional Comunista, el Gobierno Mexicano, agente del imperialismo americano, eleva la piedra fundamental del régimen fascista. ¡Obreros y campesinos de América latina: protestad contra los verdugos fascistas del proletariado mexicano, acudid en ayuda del movimiento comunista de México!

Compañeros: El Gobierno de México traicionó, hace ya tiempo, la revolución mexicana, pasando al servicio incondicional del imperialismo yanqui. ¡Pero las masas no se traicionan a sí mismas! Las masas fueron a la revolución contra el imperialismo, contra los terratenientes, para posesionarse de las tierras, para mejorar radicalmente sus condiciones de existencia, para vencer la opresión y la reacción; y el gobierno de Portes Gil, que habla en nombre de la "revolución", no entrega las tierras, lleva la miseria a todas las masas laboriosas, facilita, mediante una política de coacción, la penetración de los imperialistas, introduce la racionalización capitalista, aumenta la desocupación, sanciona el Código fascista del Trabajo, etc. Las masas están contra el imperialismo, del que el gobierno mexicano se ha hecho un agente ruin y servil. El Partido Comunista de México se ha dado una línea política revolucionaria clara y enérgica, se ha puesto a la cabeza de las masas, para conducir las a su revolución, para obtener las conquistas que reclama, luchando contra el imperialismo, contra los terratenientes y contra su agente:

El gobierno mexicano. En estas condiciones, la victoria del imperialismo yanqui carecerá de garantías: una masa obrera y campesina descontenta, hambreada, miserable, orientada por un Partido Comunista, representa el mayor peligro para la situación del Gobierno de Portes Gil y de su patrón: el imperialismo. En las actuales condiciones mexicanas, la contrarrevolución encabezada por el gobierno, la victoria del imperialismo sobre las masas laboriosas no puede efectuarse sino por la vía del terror, por medio del fascismo, por medio de la supresión del Partido Comunista y de las organizaciones revolucionarias. El gobierno Mexicano se constituye en avanzada del imperialismo en América latina: tal es la razón de la "fascistización" del gobierno mexicano. El gobierno mexicano, cediendo en todo a los imperialistas, ha llegado con éstos a un "compromiso": se ha tomado su agente nacional, Pero ese compromiso para las masas significa una acentuación de su explotación, de su miseria, de su esclavitud. Una condición elemental de semejante compromiso, pues, es la de impedir toda resistencia en el interior.

## LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

la de acallar toda protesta, toda indignación de las masas; y para ello el primer paso a darse es el de decapitar a las masas, aplastando al Partido Comunista y a la Federación Juvenil Comunista. Es en nombre del imperialismo estadounidense que el gobierno Portes Gil asesina a los comunistas, los encarcela y trata de destruir el movimiento revolucionario. ¡La lucha continental contra el gobierno mexicano es, por consecuencia, una parte esencial, hoy, de la lucha contra el imperialismo! Se inicia en México el período del fascismo gobernante. Este período fue preparado por el general Calles y se acentúa ya en forma definida en la administración de Portes Gil. Ninguna duda cabe que Ortíz Rubio, que ha recibido en Washington y en "Wall Street" todas las instrucciones imperialistas, tendrá la misión de desarrollar en vasta escala el régimen fascista. Surgido de una farsa electoral sangrienta, Ortíz Rubio desarrollará y completará la política fascista por la pulverización de las organizaciones comunistas y revolucionarias, mediante el asesinato y el encarcelamiento de nuestros mejores militantes. Solo así el imperialismo yanqui podrá acaparar las riquezas "nacionales, chupando la sangre y las energías de las grandes masas laboriosas. De hoy en adelante será imposible, en México, conducir la guerra contra el imperialismo sin la lucha consecuente y resuelta contra el gobierno fascista de los Portes Gil y de los Ortíz Rubio. Inversamente el Gobierno fascista no podrá cumplir su misión de servidor incondicional del imperialismo, sin la cruel persecución del movimiento revolucionario, y de la cual el asesinato de 20 militantes y el arresto de un centenar, no es más que el primer paso. Las masas laboriosas de la América latina en lucha contra el imperialismo, deben colocar en el primer plano de su actividad la lucha contra gobierno fascista de México y por el Partido Comunista.

Compañeros: No es casual la persecución personalizada contra el Partido Comunista Mexicano. El Partido Comunista realiza la lucha anti-imperialista consecuente, sobre la base de la defensa rigurosa de los intereses de la clase obrera y de las masas campesinas; gracias a esa política de nuestro Partido hermano, los líderes reformistas agentes del gobierno pierden crecientemente su influencia entre las masas, gracias a ello el gobierno no ha podido utilizar, como lo quiso, las fuerzas obreras y campesinas congregadas en el Bloque; gracias a ello las masas van agrupándose alrededor de la bandera del Gobierno Obrero y Campesino, enarbolada por el Partido Comunista. La guerra inflexible del Partido Comunista contra el oportunismo en todos los terrenos: contra los renegados y traidores, contra el gobierno "fascistizado", contra el imperialismo, lo iba transformando en el centro de atracción de las masas explotadas de la ciudad y de la campaña. El gobierno fascista de México, el imperialismo asesinando e encarcelando a nuestros valientes camaradas, han querido privar a las masas explotadas de laboriosas que han ocupado el primer puesto en la lucha contra el último levantamiento reaccionario, — de su guía revolucionario.

A la vez que la solidaridad más absoluta con el Partido Comunista Mexicano, a la vez que la protesta más categórica contra el sicano gobierno fascista instrumento de los imperialistas, el proletariado y los campesinos de América latina deben elevar su palabra de condenación y de repugnancia hacia los Galván, los Rivera y compañía, traidores y renegados al servicio del gobierno fascista, subvencionados por éste, que son actualmente el brazo derecho de los verdugos del proletariado revolucionario. El oportunismo conduce a la contrarrevolución, y esos elementos despreciables y traidores se han pasado

directamente el enemigo, y son los más feroces y encarnizados adversarios de nuestro Partido.

Compañeros: este asesinato y encarcelamiento es índice de los gravísimos sucesos que se anuncian para México. Revelan la disposición del gobierno fascista de llegar a la liquidación y supresión física de todos los comunistas, para asegurar a los imperialistas el rico botín mexicano. Pero no hay solamente la reacción fascista: hay, también, y sobre todo, el malestar profundo y creciente de las masas, que refuerzan el movimiento revolucionario y que preparan grandes combates revolucionarios. Bajo la dirección del Partido Comunista, las masas llevarán a término la revolución obrera y campesina, contra el fascismo, contra los grandes propietarios, contra el imperialismo. Para el Partido Comunista mexicano, la hora es de gran responsabilidad; debe luchar en las condiciones más difíciles y penosas. ¡La ayuda y la solidaridad del proletariado y de las masas latino-americanas, puede cooperar eficazmente a la acción revolucionaria de nuestros compañeros mexicanos! ¡Qué en todos los países de América latina se hagan grandes demostraciones de masas, de calle, contra el imperialismo; contra el fascismo asesino, contra los traidores pasados al enemigo, por el movimiento comunista y revolucionario! ¡Que la solidaridad política y material de las masas oprimidas del continente, eleve una coraza de defensa y protección a nuestros hermanos de México, contribuyendo a que ellos puedan realizar la misión revolucionaria que les toca! ¡Qué los huérfanos de las víctimas no esperen en vano el socorro de clase: la ayuda material de los anti-imperialistas de la América latina!

**¡Viva el Partido Comunista de México!**

**¡Viva la Federación Juvenil Comunista!**

**¡Viva la Internacional Comunista!**

**¡Recuerdo eterno a los compañeros caídos!**

**¡Abajo el gobierno fascista de México!**

**¡Abajo el imperialismo!**

**¡Viva el gobierno obrero y campesino!**

**EL SECRETARIADO SUDAMERICANO DE LA  
INTERNACIONAL COMUNISTA.**



# Instrucciones del S. S. para la campaña contra el fascismo mexicano

Queridos camaradas:

En el manifiesto del Secretariado que adjuntamos a la presente, y en el número de la Revista que publicaremos de inmediato, los compañeros encontrarán los elementos políticos en qué basarse para hacer la campaña contra el gobierno fascista de México, contra los "comunistas" nacionales — traidores excluidos de las filas del Partido Comunista Mexicano—, contra el imperialismo, especialmente americano, del cuál el gobierno de Portes Gil — Ortíz Rubio no es más que un agente directo.

Por la comunicación telegráfica que les hemos remitido los compañeros conocen ya la forma brutal a que recurre el gobierno de México para destruir el movimiento revolucionario y comunista. Las noticias que nos llegan son de que veinte compañeros, — de la dirección del Partido y de la Juventud, — han sido asesinados, hay varios heridos y centenares de presos. Esa comunicación la recibimos por nuestros medios internos, pues el Gobierno de Portes Gil, controla todas las correspondencias y comunicaciones, impidiendo así que la noticia de la masacre de nuestros compañeros, trascendiera al exterior.

Por eso, la noticia anterior puede sorprender a algunos trabajadores, por no haber sido publicada oficialmente por la prensa burguesa, y no es excluido que representantes del Gobierno de Portes Gil, la desmientan. Es preciso, entonces, explicar a las masas los métodos "musolinianos" de que se vale el gobierno "democrático" mexicano al asesinar fría y cobardemente a los trabajadores revolucionarios, intentando no "dejar rastros" de su acción criminal.

La "fascistización" del (gobierno mexicano es un hecho político importante que es preciso explicar a las masas para demostrar como la pequeña burguesía en el poder, — que se ha servido de las masas trabajadoras para conseguirlo, — no sólo es incapaz de cumplir con el programa revolucionario, sino que después de realizar algún gesto demagógico, termina por volverse el perro de guardia de la gran burguesía nacional y del imperialismo, transformándose en gobiernos fascistas, que mediante la reacción, permite una explotación más brutal de las masas por parte de la burguesía nacional y extranjera.

"Es conveniente denunciar la actitud fascista del gobierno mexicano ante las masas trabajadoras, explicar también, la historia "revolucionaria" de la pequeña burguesía de ese país, que ha servido de

freno al desarrollo del movimiento revolucionario de masas, hasta volverse completamente contra las mismas. Sobre todo, es preciso hacer éso en los países de América Latina donde los socialistas presentan el ejemplo mexicano" de evolución "pacífica" hacia el socialismo, en oposición a la acción "destruktiva" y "violenta" de la Unión Soviética.

Otra cosa que es preciso mencionar en la propaganda, es el rol de provocadores fascistas que realizan actualmente los renegados del comunismo, excluidos de nuestro Partido, por su política oportunista. y de concomitancias con el gobierno fascista. Estos elementos, que han constituido un "Partido Comunista" nacional, que combate a la Internacional Comunista y al sovetismo, — so pretexto de que quieren imponer una política extraña a las "condiciones ambientales", — son los instrumentos directos del gobierno fascista. Amparados por el mismo es que realizan las expediciones punitivas contra nuestros compañeros, asesinando, destruyendo, etc.

Esta reacción que hoy se desencadena en forma tan brutal en México, la que se realiza actualmente contra nuestros compañeros brasileños, y en general, la que avanza en todos los países de América Latina, debe sugerir a nuestros Partidos la necesidad de organizar un amplio movimiento de solidaridad y de ayuda efectiva a los compañeros y organizaciones de los países más azotados por la reacción, porque sin esa solidaridad y estas protestas, le será más fácil a la burguesía nacional y al imperialismo, destruir el movimiento obrero y comunista.

Los asesinatos realizados actualmente en México, la reacción brutal desencadenada contra el movimiento obrero y revolucionario de ese país por el gobierno fascista, deben servir como motivos para una gran campaña continental que conmuevan a las amplias masas y demuestren su solidaridad con los trabajadores revolucionarios mexicanos.

Únicamente así, desenmascarando internacionalmente al gobierno fascista mexicano, alzando contra él la protesta de las grandes masas trabajadoras de América Latina, demostrando que las masas trabajadoras, — y en primer lugar, su vanguardia: el Partido Comunista, — están dispuestos a no dejar impunes los crímenes que el gobierno fascista mexicano realiza contra nuestros compañeros, es como podremos detener la continuación de la masacre que lleva a cabo el gobierno, y llevar una solidaridad efectiva al movimiento revolucionario mexicano.

Todo lo que antecede hay que explicarlo al Partido y a las masas trabajadoras, y luego tomar de inmediato una serie de medidas que tiendan a llevar la solidaridad efectiva a nuestros compañeros mexicanos. Estas medidas — que pueden variar de acuerdo a las condiciones objetivas y a las posibilidades de acción de cada Partido Comunista, deben ser:

a) Realizar de inmediato grandes manifestaciones callejeras de protesta contra el gobierno fascista mexicano y de solidaridad con el movimiento mexicano; hacer que esas manifestaciones de protestas exterioricen su solidaridad con las víctimas de la reacción frente a la embajada mexicana de cada país; hacer votar en cada, mitin o manifestación, resoluciones de protesta y hacerlas llegar a la Embajada Mexicana, y si es posible comunicarlás telegráficamente al gobierno fascista de Portes Gil. En los sindicatos, en las organizaciones afines al Partido, etc., los comunistas deben presentar resoluciones inspiradas en el mismo sentido. De no obtenerse el voto de toda la organización, la misma moción debe ser aprobada en nombre de la fracción roja y enviada igualmente.

En los cuerpos colegiados, — Legislaturas, Concejos Deliberantes, etc. — los representantes comunistas deben denunciar al gobierno fascista mexicano, protestar contra el mismo en nombre del Partido y de las masas trabajadoras, y ¡desenmascarar a los representantes burgueses y socialistas que se hayan solidarizados con el gobierno mexicano.

b) Teniendo en cuenta que esos compañeros asesinados y los presos dejan tras sí huérfanos y familias desamparadas, es preciso hacer colectas nacionales PRO VICTIMAS DE LA REACCION FASCISTA MEXICANA, y llevar esa ayuda solidaria lo más pronto posible. Esas colectas, en las que hay que hacer todos los esfuerzos para que contribuyan, no solo los miembros ¡del Partido y de la Juventud, sino las amplias masas, — listas de subscripción, deben circular en las fábricas, en los barrios proletarios, en las reuniones públicas de carácter obrero, etc. — deben tener la más amplia publicación por medio de la prensa revolucionaria, y servir como demostración de solidaridad política con las víctimas.

El dinero recolectado debe ser rigurosamente controlado por la Sección del Socorro Rojo Internacional y por el Partido y puesto a disposición del Socorro Rojo Mexicano.

Esta campaña debe servir para movilizar a las amplias masas, y por consiguiente deben participar en ella activamente todas las organizaciones: el Partido, la Juventud, los Sindicatos Revolucionarios, el Socorro Rojo, Liga Anti-Imperialista, Alianza Antifascista, los Clubs Obreros y Deportivos, etc.

De todo el trabajo que se realice y de las medidas que se tomen para llevar a la práctica esas resoluciones, doten informarse a este Secretariado, con el objeto de dar amplia publicidad a los mismos y servir de estímulo a las demás organizaciones revolucionarias.

## La declaración de Portes Gil sobre las demostraciones de Washington y de Buenos Aires

Los diarios publican el siguiente telegrama:

"Méjico, 15 — *El Gobierno mexicano cree que las recientes manifestaciones realizadas en Washington y en Buenos Aires contra las embajadas mexicanas han sido organizadas por orden de Moscú, como represalia por la detención y deportación de numerosos comunistas, que se han realizado últimamente. El Gobierno promete dan a conocer en breve un importante informe al respecto*".

El títere fascista Portes Gil, amaestrado por sus patrones los banqueros y los magnates americanos del petróleo, promete revelaciones tal vez de carácter sensacional. Entretanto, habla de represalias ordenadas por Moscú, como respuesta a las detenciones y deportaciones resueltas por el "democrático" gobierno de México. Sí, detenciones y deportaciones, pero asesinatos también, y que oportuna-

mente silenció el Gobierno de México para impedir que las masas laboriosas del mundo entero, y en especial las de América latina, conociesen el hecho salvaje que indicaba la transformación fascista del contrarrevolucionario gobierno mencionado. La prensa burguesa, abastecida en su información exterior por las agencias cablegráficas imperialistas, no han noticiado ni en dos líneas de ese crimen monstruoso contra las direcciones del Partido Comunista y de la Federación Juvenil Comunista; recién ahora, cuando las masas empiezan a protestar en los Estados Unidos, en Argentina y en los demás países — es decir cuando la comedia del silencio no puede mantenerse con provecho, — el Gobierno fascista de México declara realizar Ja política ale las detenciones y de los deportaciones contra los militantes comunistas, aunque callándose aún los asesinatos en masa. El verdugo ya no puede mantenerse en la

clandestinidad, y habla. Pero habla — o promete hablar, — a su modo, esto es, pide tiempo para hacerlo, a fin sin duda que los amos del Wall Street autoricen la versión que el fiel servidor Portes Gil dé sobre los sucesos.

Porque el gobierno fascista que persigue y asesina a nuestros compañeros mexicanos cumpliendo indicaciones concretas de los imperialistas no se permitirá hablar sobre sus crímenes (para disfrazarlos) sin la anuencia previa de esos mismos imperialistas. Las revelaciones que se promete Portes Gil no serán sin duda, las concernientes a la traición del gobierno mexicano respecto de la revolución, ni a su pasaje al cien por ciento al imperialismo; no revelará cómo el oficialismo mexicano, mediante qué compensaciones, se ha vendido a dos imperialistas; no dirá el precio de su conversión definitiva a la contrarrevolución y al fascismo. Acusará — esto puede preverse sin esfuerzo, — a Moscú, repitiendo en tal sentido un viejo y desusado clisé, tan grato a los señores del Wall Street, a los imperialistas de todo el mundo; y no habría de asombrarnos mucho que el señor Portes Gil en tren de acusaciones, hiciese hincapié en algún documento estilo “carta Zinovieff”, utilizada en su época tan exitosamente por Mr. Baldwin y terminada tan ingloriosamente en los estrados judiciales de Alemania.

El señor Portes Gil y sus congéneres — Calles, Ortíz Rubio y demás traidores de la revolución — pretende erigirse en acusador de Moscú, para zafarse a su responsabilidad de acusado. ¡Es él y toda su banda, y no nosotros los comunistas, el acusado! Es él quien está en el banquillo ante el tribunal de las masas obreras y laboriosas de toda América, por haber traicionado la revolución, por haberse entregado al imperialismo, por haber fortalecido las posiciones de éste en México, por haberse orientado hacia el fascismo para acallar así, por el terror, la

protesta, el malestar, y el movimiento revolucionario de las masas. Y cuando de acusado quiera pasarse a “acusador”, el señor Portes Gil no hará más que remedar en lamentable mueca el gesto descompuesto de Mr Stimson, haciéndose el eco de la política internacional del imperialismo contra la Unión Soviética.

Acusaciones del señor Portes Gil... Ridícula y grotesca “pose” de quien aún tiene manchas calientes de la sangre comunista por él derramada. Pero ya acusa, señalando a Moscú. Lacayo vil y repulsivo de los imperialistas, el presidente fascista de México habla de Moscú, sabiendo por anticipado cuánto aprecian la invocación los amos del Norte. El gobierno fascista quiere cotizar sus acciones ante los imperialistas, y sabe que ellos acogerán siempre gratamente el índice dirigido contra Moscú. Washington Luiz, Gómez Machado, Leguía, Siles, Ibáñez, Irigoyen y demás sirvientes del imperialismo en América latina, oirán complacidos la acusación imbécil del gobierno fascista mexicano; pero las masas laboriosas rechazarán la acusación, como rechazarán indignados la política sangrienta de capitulación ante el imperialismo, llevada a cabo por el gobierno mexicano.

Portes Gil quiere librarse de sus responsabilidades acusando a la Internacional Comunista. Y bien: la Internacional Comunista somos todos los partidos comunistas del mundo, que en este momento levantan enérgicamente su palabra contra el gobierno fascista de México y que ofrecen y dan toda su solidaridad al movimiento revolucionario mexicano que el señor Portes Gil no podrá aplastar. El gobierno fascista de México teme a la I. C.; y la teme porque ella ejecutará a todos los fascismos, ejecutará al imperialismo, conducirá a las masas laboriosas a la revolución triunfante. Los partidos comunistas, especialmente los de América latina, seguiremos con mayor intensidad aún la lucha contra el fascismo mexicano, contra su gobierno traidor, contra el imperialismo.

## Nota del Partido Comunista de Argentina a la Embajada de México

“Buenos Aires, enero 12 de 1930. — Sr. Embajador de México, D. Alfonso Reyes. S D. — El Gobierno mexicano que Vd. representa, acaba de asaltar las Centrales del Partido Comunista y de la Federación Juvenil Comunista de México, asesinando a veinte militantes y deteniendo a un centenar. Este atropello vandálico prueba que su Gobierno, pasado incondicionalmente al imperialismo estadounidense, pierde en forma definitiva la

máscara “democrática” con que engañaba a las masas obreras y campesinas, para transformarse abiertamente en Gobierno fascista. La política contrarrevolucionaria y de capitulación total ante el imperialismo ya evidenciada en el gobierno del general Calles y seguida más ampliamente por el Gobierno del Sr. Portes Gil. debía conducir al régimen fascista, cuyo bautismo se escribe con la sangre de 20 valientes soldados del comunismo y con las

Torturas de centenares de encarcelados- El Gobierno de Ortíz Rubio nace bajo los signos del fascismo, de la brutal reacción fascista desatada contra los obreros y campesinos comunistas y revolucionarios de México, justamente contra las únicas capas sociales antiimperialistas, contra las únicas que realmente pueden —y lo harán a pesar del Gobierno fascista, — arrojar de México a los imperialistas y a los agentes del Wall Street,

El Partido Comunista de la Argentina — solidario plenamente del Partido Comunista mexicano, — inicia conjuntamente con todos los Partidos Comunistas de la América latina un vasto movimiento de protesta y de condenación contra el Gobierno fascista mexicano, contra sus crímenes, en solidaridad con las víctimas y los perseguidos, y declara que esta campaña no cesará sin obtener la libertad de nuestros compañeros encarcelados, sin que para la vida de nuestros compañeros haya las garantías indispensables. Pera sabemos que esto no será posible sin derrumbar el infame Gobierno fascista que Vd. representa, ni sin desalojar de México a los imperialistas: los Partidos Comunistas de América latina nos pro-

ponemos, pues, sostener y ayudar a los hermanos mexicanos en la lucha contra el Gobierno fascista, agente del Wall Street.

Al hacer llegar a esa Embajada del fascismo mexicano nuestra más enérgica protesta por los crímenes de su Gobierno, hágole saber que el proletariado y los campesinos que se hacen eco de nuestra campaña tienen igualmente la cooperación de los sindicatos revolucionario, de la Liga Antiimperialista, del Socorro Rojo Internacional, de la Alianza Antifascista. Movilizaremos a las masas, entonces, contra el Gobierno fascista de México.

*¡Abajo el imperialismo y su agente en México, el Gobierno fascista!*

*¡Viva el Partido Comunista y la Federación Juvenil Comunista mexicanos!*

*¡Memoria eterna a Guadalupe Rodríguez y a las víctimas del fascismo!*

*¡Viva la Internacional Comunista!*

Por el C. C. del P. C. de la Argentina,  
Secretario General.”

## Copia del cablegrama remitido en la fecha al dictador fascista de México

“Portes Gil, México. — Proletariado argentino convocado mitin por Partido Comunista, protesta contra reacción fascista de, su Gobierno contra obreros revolucionarios y comu-

nistas México. Continuaremos campaña conjunta con demás partidos comunistas hasta obtener respeto vida y libertad nuestros compañeros. — Ghioldi, Secretario.”



**EL GOBIERNO FASCISTA MEXICANO TEME LA CAMPAÑA  
INTERNACIONAL DE LOS COMUNISTAS.**

En el momento de entrar en máquina este número de la revista, ha aparecido en “La Prensa” de Buenos Aires, el siguiente telegrama:

**MEDIDAS CONTRA LOS COMUNISTAS**

**MEXICO, Enero 16 (United) —** A consecuencia de las recientes manifestaciones comunistas en contra de México, que se han realizado en Washington, Detroit y Buenos Aires, las autoridades han iniciado una enérgica persecución contra los agitadores comunistas que se hallan aquí. Se proyecta la expulsión de numerosos extranjeros considerados indeseables.

La nueva amenaza del gobierno fascista mexicano que por otra parte no es más que la continuación de su campaña de terror contra el movimiento obrero y comunista mexicanos, indica a todas las organizaciones obreras revolucionarias, la necesidad de ampliar y profundizar la campaña a fin de impedir la continuación de la política fascista del gobierno de México.